

y corporaciones mas grandes, aporrobando así el robo de las ultimas economías hechas por la población trabajadora en muchos años de pesados trabajos y penalidades. La catastrofe financiera ha repercutido ya en algunos países latino-americanos. En Cuba, Guatemala, etc., los gobiernos lacayos del imperialismo americano han ordenado el cierre de los bancos. La salida de esta crisis para los banqueros americanos puede solamente significar una política agresiva y una ofensiva contra sus colonias y en primer termino contra los pueblos oprimidos del Caribe.

El imperialismo mundial marcha a pasos precipitados hacia una nueva guerra mundial, conjuntamente con una intensa acometida contra las condiciones de vida de las masas trabajadoras. El imperialismo japonés en su guerra criminal para despojar a China avanza a lo largo de la provincia de Jehol, destruyendo y lanzando su fuego sobre cientos de miles de habitantes chinos que luchan heroicamente en defensa de su territorio. El bancarroto gobierno asesino del Kuomintang, instrumento del imperialismo y verdugo de las masas trabajadoras nativas, está actualmente sufriendo derrota tras derrota en su cruzada contra los Sovietas Chinos. El pillaje de China por el imperialismo japonés profundiza las contradicciones y antagonismos entre los poderes capitalistas, pero al mismo tiempo, los bandidos imperialistas sancionan el avance japonés, hasta donde el mismo prepara el campo de batalla para un ataque combinado contra la patria de los trabajadores.

La América del Sur se torna mas y mas en el teatro de una guerra entablada entre los gobiernos burgueses-terratenientes en busca de una solución capitalista de la crisis agraria y económica. Estas guerras que amenazan extenderse a través de toda la América Central y del Sur son la expresión clara del creciente antagonismo entre la Gran Bretaña y los Estados Unidos. Detrás de los mas vergonzosos gestos y declaraciones pacifistas de la Liga de las Naciones y del Gobierno de Washington respecto al conflicto armado entre Bolivia y Paraguay y Perú y Colombia y con la activa ayuda de los traidores reformistas, la guerra se desarrolla haciendo estragos y cortando vidas de la población trabajadora. Los lacayos burgueses-terratenientes de los imperialistas desarrollan una campaña de chauvinismo patriótico y paralelamente despliegan un terror feroz y una reacción violenta dirigida principalmente contra el movimiento revolucionario y su líder, el Partido Comunista. El mas salvaje terror es perpetrado por los explotadores del Caribe y el imperialismo yanqui procede al reforzamiento de sus posiciones militares (Panama, Guantánamo-Cuba) poniendo en pie de guerra los puertos, ferrocarriles, etc., sobre las costas del Atlántico y del Pacífico, en la América Central. El gobierno de México ha hecho una apropiación de 70 millones de pesetas destinadas a la compra de barcos de guerra que se construirán en España. Ante esta situación de expansión de la guerra y de la reacción en América Central y del Sur y frente al descontento creciente y a la radicalización de las masas contra la ofensiva burgueses-terrateniente-imperialista, nosotros debemos constatar categóricamente que los Partidos Comunistas del Caribe no han logrado efectuar luchas sistematicas y diarias en la organización de la clase obrera y los millones de trabajadores contra la ofensiva de los explotadores y la guerra imperialista. El mas grande peligro que confrontan los Partidos Comunistas del Caribe en el presente momento es el de una guerra mundial, la cual, en un momento dado puede desarrollarse en torno de los conflictos en pie en la América del Sur. Nosotros debemos sobrepasar las pequeñas y aisladas acciones que intermitentemente han organizado nuestros partidos, en el sentido de organizar vastas y serias acciones de masas para la lucha concreta contra la guerra imperialista. La grave subestimación de esto ha conducido a descuidar la organización de Comités contra la Guerra, casi inexistentes en el Caribe y en totalidad de insuficientes resultados en la lucha para impedir el embarque de materiales de guerra y comestibles para el Lejano Oriente y para los países beligerantes de Sur América. Los Partidos han comenzado apenas a desarrollar una lucha consistente contra el chauvinismo y el patriotismo, lo cual fue específicamente indicado por el XII Pleno de la Internacional Comunista. Como un resultado de estas deficiencias, las clases explotadoras han encontrado un terreno fértil para su tentativa de conducir las masas a la guerra (Colombia).

Los preparativos para el 1o. de Mayo deben ser acompañados de la determinación bolchevique de sobrepasar lo mas pronto posible las debilidades y deficiencias básicas que obstaculizan nuestra lucha contra la ofensiva de la